

# El marco hermenéutico paulino en el proemio de Romanos 1,1-7

Silvia C. Scholtus

## Resumen

El libro de Romanos puede ser tratado como un testigo importante de las discusiones sobre las tradiciones de los rabíes tannaítas en sus etapas formativas. Este artículo tiene el propósito de verificar el trasfondo desde el cual expone Pablo, las diferencias o las similitudes que discutió y que había recibido en su orientación académica como miembro de una comunidad judía. Los objetivos para el logro de este propósito fueron: (a) hacer un análisis lingüístico del texto paulino de Rom 1,1-7; (b) extraer el marco de referencia desde el que escribe Pablo; (c) verificar la existencia de similitudes y diferencias con conceptos de los rabíes tannaítas en el período del Segundo Templo. En estos pocos versículos introductorios de Pablo se han podido detectar rastros de un trasfondo similar al de los rabíes tannaítas. Este último aspecto muestra la importancia de considerar a Pablo en forma completa, no solo desde una perspectiva griega de exposición, a la que el propio autor en sus escritos parece no adherir para exponer las Escrituras, sino desde aquella que está más en consonancia con sus raíces religiosas y sus creencias personales sobre Dios y las Escrituras.

## Palabras clave

Romanos 1,1-7 – Nuevo Testamento – Hermenéutica paulina – Epístolas paulinas – Tannaítas

## Abstract

The book of Romans can be treated as an important witness of the discussions about rabbis' traditions in Tannaitic era in its formative period. This article has the purpose to verify Paul's background, the differences and similarities he addressed and that he received in his academic learning as a member of the Jewish community. The objectives for the achievement of this purpose were: (a) to do a linguist analysis of Paul text in Rom 1:1-7; (b) to deduce the frame of reference from which Paul wrote; (c) to verify the presence of similarities and differences with the concepts of the rabies of his time. In this Paul's few introductory verses, there are traces of a similar background to the ones of the rabies. This aspect shows the importance to consider Paul in a complete manner, not only from a Greek perspective of exposition - the one the author seems not to agree in his way of exposition of the Scriptures- but from the one that is more in accordance with his religious roots and personal believes about God and the Hebrew Scripture.

## Keywords

Romanos 1:1-7 – New Testament – Pauline Hermeneutic – Pauline Epistles – Tannaits

## Introducción

Actualmente, los eruditos encuentran cada vez más evidencia del judaísmo de los rabíes tannaítas en la vida y el pensamiento de Pablo. Esto es un cambio que ha provocado un gran movimiento dentro de la erudición cristiana con el propósito de redescubrir las raíces judías en el cristianismo, y eso afecta la forma de interpretar a Jesús y a Pablo.<sup>1</sup>

Por la datación temprana y la familiaridad que los escritores del Nuevo Testamento (N. T.) y Pablo tuvieron con las tradiciones farisaicas, el N. T. puede ser tratado como un testigo importante de la tradición tannaíta en sus etapas formativas.<sup>2</sup>

Esta situación descrita despertó la inquietud por conocer si hay algún rastro de esto en el proemio de Romanos, sobre todo cuando el mismo Pablo informa que tuvo que revisar sus conceptos, prejuicios y tradiciones que hasta entonces habían amoldado su vida, mediante la instrucción recibida por revelación en el desierto. Esta instrucción pasó a ser su fuente de conocimiento. La misión que lo esperaba y la nueva autoridad que lo guiaba lo indujo a estudiar las Escrituras a fin de poder predicar el Evangelio “sin discursos de sabiduría humana (οὐκ ἐν σοφίᾳ λόγου)”, “sino con demostración del Espíritu y de poder<sup>3</sup> (ἐν ἀποδείξει πνεύματος

<sup>1</sup> En línea con las hemenéuticas contemporizadoras se puede decir que desde principios del siglo XX, C. G. Montefiore sugirió que el judaísmo que Pablo conocía era una fría forma del judaísmo de la diáspora y no del rabinismo judío (C. G. Montefiore, *Judaism and St. Paul: Two Essays* [New York, NY: Dutton, 1915]). En la misma línea, G. F. Moore supuso que los escritores cristianos estaban influenciados por un deseo de ver en el judaísmo la antítesis de la gracia (G. F. Moore, “Christian Writers on Judaism,” *Harvard Theological Review* 14 [1921]: 197-254; ídem, *Judaism in the First Centuries of the Christian Era*, 2 vols. [Cambridge, MA: Harvard University Press, c1927, c1955]). E. P. Sanders, al retomar este tema, discute las posturas de autores como Davies y Schoeps sobre la forma de entender el judaísmo de Pablo. Las propuestas de Sanders generaron reacciones dentro del mundo erudito que se denominaron “nueva perspectiva paulina”. Cf. W. D. Davies, *Paul and Rabbinic Judaism: Some Rabbinic Elements in Pauline Theology* (London: SPCK, 1958); Schoeps, *Paul: The Theology of the Apostle in the Light of Jewish Religious History*. La obra de Sanders que mayor impacto produjo fue *Paul and Palestinian Judaism: A Comparison in Patterns of Religion* (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1977). Véase también G. F. Hawthorne, R. P. Martin y D. G. Reid, eds., *Dictionary of Paul and His Letters* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1993) citado en Michael L. Brown, *60 Questions Christians Ask about Jewish Beliefs and Practices* (Bloomington, MN: Chosen Books, 2011), 193-194.

<sup>2</sup> Véase la ilustración que hace de esto J. Neusner, “‘First Cleanse the Inside’: The ‘Halakhic’ Background of a Controversy Saying”, *New Testament Studies*, 22, n° 4 (1976): 486-495. Además las conclusiones de W. Sibley Towner, “Hermeneutical systems of Hillel and the Tannaim: a fresh look”, *Hebrew Union College Annual*, 53 (1982):134-135.

<sup>3</sup> Para Yun, Pablo utiliza el término “poder” como un paradigma soteriológico para la restauración de Israel y su misión a los gentiles. Pablo expresa el poder de la proclamación

καὶ δυνάμει)” para que la fe de todos los que lo oyeran no estuviera fundada “en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”.<sup>4</sup> Así contrapone los resultados de “la sabiduría humana” (ἐν τῇ σοφίᾳ) con lo que denomina como opuesto: “la locura del anuncio del evangelio para salvación” (διὰ τῆς μωρίας τοῦ κηρύγματος σωσαι).<sup>5</sup> También contrapone “sabiduría humana (carnal)” (ἐν σοφίᾳ σαρκικῇ) a “la gracia de Dios” (ἐν χάριτι θεοῦ).<sup>6</sup> Pablo descartó de esta forma la sabiduría del mundo a la luz de la cruz,<sup>7</sup> y se propuso “no conocer nada..., sino a Jesucristo, y a éste crucificado”.<sup>8</sup> Es decir, los presupuestos paulinos no tienen como fuente de su pensamiento y teología los discursos provenientes de la “σοφία” que eran puramente de origen humano,<sup>9</sup> y opuestos a la revelación del evangelio salvífico del Dios que predicaba. Para Pablo, Cristo fue hecho la sabiduría de Dios.<sup>10</sup> Este testimonio personal de vida registrado por Pablo en sus escritos incluye también su declaración “para mí el vivir es Cristo”.<sup>11</sup>

---

del evangelio como la intervención salvífica y escatológica de Dios mediante Cristo. Pero además como un aspecto retórico para un *kerigma* efectivo. Pablo describe el poder de Dios como el corazón de su actividad de salvación que opera en toda dimensión de la vida cristiana. Este autor relaciona íntimamente el concepto de poder con el de justicia y lo incorpora como clave en el mensaje y la soteriología paulinos (Younghyeok Yun, “The Gospel as God’s Saving Power in Paul’s Letters” [Tesis de Ph. D., Regent University, Virginia, 2012], disponible en PROQUESTMS ProQuest Dissertations & Theses Full Text, <http://search.proquest.com/docview/1292594190?accountid=53268>).

<sup>4</sup> 1 Cor 1,17; 2,4-5.

<sup>5</sup> Rom 1,21.

<sup>6</sup> 2 Cor 1,12.

<sup>7</sup> 1 Cor 1,26-29.

<sup>8</sup> 1 Cor 2,2; Gál 6,14; Col 1,28.

<sup>9</sup> En forma breve se puede agregar que el helenismo del tiempo de Pablo era una amalgama de culturas gestadas desde el gobierno del emperador Alejandro Magno y se enraizaba en la cultura clásica griega de los siglos IV y V a. C. Lo que hizo Alejandro fue una síntesis entre oriente y occidente, que incluía la visión racional de los griegos y la confianza mística del medio oriente. El helenismo clásico bebía de varias corrientes, desde espirituales hasta materialistas. Lo que predominaba era el énfasis en la razón, que involucraba dar explicaciones racionales para todas las cosas. Por ejemplo, mientras que otras culturas hablaban de orígenes cósmicos para el universo en término de relatos de dioses, los griegos hablaban de principios o elementos constitutivos de los orígenes que variaban según los filósofos en fuego, agua, aire, tierra, o átomos. Fue el inicio del espíritu científico. Cf. Vincent P. Branick, *Understanding Paul and His Letters* (Mahwah, NJ: Paulist Press, 2009), 38-39.

<sup>10</sup> 1 Cor 1,30. Es probable aquí el trasfondo paulino de los capítulos 2 al 4 del libro de Proverbios.

<sup>11</sup> Flp 1,21. Véase además Flp 3,8-10 y Gál 2,20. Los frutos de este testimonio se hicieron evidentes en el trabajo que desarrollara en diferentes lugares, incluso su ministerio junto a Bernabé en Antioquía, donde los creyentes fueron llamados “cristianos” por primera vez. Hch 11,26.

En Col 2,8, además de las “filosofías”, incluye también las “tradiciones de los hombres”. Estas tradiciones eran fuente de debate entre los fariseos y Jesús,<sup>12</sup> y a las que Pablo solía adherir con mucho celo antes de convertirse al cristianismo.<sup>13</sup> Pablo consideró estas tradiciones como “rudimentos del mundo”.

Este artículo tiene el propósito de verificar en forma breve el trasfondo desde el cual Pablo expone las diferencias o las similitudes que discutió y que había recibido en su orientación académica: la de los rabíes tannaítas.

Los objetivos para el logro de este propósito fueron los siguientes: (a) hacer un análisis lingüístico del texto paulino; (b) extraer el marco de referencia desde el que Pablo escribió; (c) verificar la existencia de similitudes y diferencias con conceptos de los rabíes tannaítas en el período del Segundo Templo.

A continuación se inicia el análisis y el comentario del texto escogido.

### **La promesa de Dios anticipada: Romanos 1,1-7**

En la epístola a los Romanos, Pablo elaboró la introducción más extensa de todas sus cartas. Conocía a varios de los integrantes de los grupos de cristianos en Roma, pues recibía de ellos noticias acerca de la situación en ese lugar. Es probable que Pablo escribiera para oyentes que habían oído de él, su trabajo y su mensaje sobre Cristo. No obstante, por la temática de la epístola, Pablo buscó argumentar sobre algunas interpretaciones de grupos influyentes de rabíes que residían en el lugar. Es posible que el grupo de creyentes que habían escapado de Roma durante la expulsión de los judíos en tiempos de Claudio, al regresar y encontrarse con una iglesia mayormente de origen gentil, estuviera imponiendo costumbres ajenas al mensaje del evangelio en Cristo.

Un breve análisis sintáctico indica que el pasaje de Rom 1,1-7 está compuesto por dos oraciones independientes con frases dependientes. La primera oración abarca Rom 1,1-7a y la segunda oración, Rom 1,7b:

(Primera oración) Παῦλος δοῦλος Χριστοῦ Ἰησοῦ, κλητὸς ἀπόστολος ἀφωρισμένος εἰς εὐαγγέλιον θεοῦ, <sup>2</sup> ὃ προεπηγγείλατο διὰ τῶν προφητῶν αὐτοῦ ἐν γραφαῖς ἁγίαις <sup>3</sup> περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ τοῦ γενομένου ἐκ σπέρματος Δαυὶδ κατὰ σάρκα, <sup>4</sup> τοῦ

<sup>12</sup> Véase por ejemplo Mt 15,2-6; Mc 7,3-13.

<sup>13</sup> Gál 1,14.

ὄρισθέντος υἱοῦ θεοῦ ἐν δυνάμει κατὰ πνεῦμα ἀγιωσύνης ἐξ ἀναστάσεως νεκρῶν, Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν, <sup>5</sup> δι' οὗ ἐλάβομεν χάριν καὶ ἀποστολὴν εἰς ὑπακοὴν πίστεως ἐν πᾶσιν τοῖς ἔθνεσιν ὑπὲρ τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ, <sup>6</sup> ἐν οἷς ἐστε καὶ ὑμεῖς κλητοὶ Ἰησοῦ Χριστοῦ, <sup>7</sup> πᾶσιν τοῖς οὖσιν ἐν Ῥώμῃ ἀγαπητοῖς θεοῦ, κλητοῖς ἁγίοις, (vs. 1-7a, “Pablo, siervo de Jesucristo, llamado apóstol, apartado para el evangelio de Dios, <sup>2</sup> que él había prometido por sus profetas en las santas Escrituras: <sup>3</sup> acerca de su Hijo, del linaje de David según la carne, <sup>4</sup> declarado Hijo de Dios con poder según el Espíritu de santidad por su resurrección de entre los muertos, Jesucristo Señor nuestro, <sup>5</sup> por medio de quien recibimos la gracia y el apostolado para obediencia de la fe en todas las naciones por su nombre; <sup>6</sup> entre los cuales estáis también vosotros, llamados de Jesucristo, <sup>7</sup> a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados santos”)

(Segunda oración) χάρις ὑμῖν καὶ εἰρήνη ἀπὸ θεοῦ πατρὸς ἡμῶν καὶ κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ (vs. 7b, “Gracia y paz a vosotros, de nuestro Padre Dios y Señor Jesucristo”).

Las frases que componen la primera oración de este proemio introducen al autor y su mensaje principal contenido en el evangelio, las buenas noticias de Dios y de su Hijo Jesucristo. Romanos 1,1-7a está construido con “superespecificaciones”<sup>14</sup> para describir a los personajes o los temas. En este orden, primero el autor y luego su mensaje, es que se analiza seguidamente la construcción introductoria de la epístola.

### *Presentación de Pablo*

Pablo se presenta a sí mismo en forma extensa proveyendo una descripción de su misión y el evangelio. Lo hace especificando nombre, profesión, para quién trabaja y cómo llegó a dedicarse a ello, con sustantivos y adjetivos en caso nominativo: “Pablo, siervo de Jesucristo, llamado apóstol, apartado” (Παῦλος δοῦλος Χριστοῦ Ἰησοῦ, κλητὸς ἀπόστολος ἄφωρισμένος). El primer personaje que Pablo introduce es a sí mismo como autor de la epístola.

“Pablo” (Παῦλος), el sujeto, se identifica como “siervo de Jesucristo” (δοῦλος Χριστοῦ Ἰησοῦ).<sup>15</sup> No lo hace de la misma forma en todas sus

<sup>14</sup> Steven E. Runge la denomina *overspecification* (*Discourse Grammar of the Greek New Testament* [Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2011], 317-335).

<sup>15</sup> Guerra Gómez analiza que la disposición métrica y estilística de Παῦλος δοῦλος Χριστοῦ Ἰησοῦ en su secuencia y orden es progresiva y convergen en Jesucristo. En cuanto a la métrica, las dos últimas palabras “con todas las sílabas largas (moloso precedido de espondeo) revisten al hombre por ellas designado, ‘Jesús de Nazaret, el Mesías, Hijo de Dios’ –de la máxima *semmótes* o majestad posible, reflejo probable de su condición divina y

cartas.<sup>16</sup> Esta expresión no es solo una afirmación de la vivencia religiosa paulina, sino que forma parte de su programa discursivo, pues en Rom 6, Pablo se expulsa sobre el sentido del término δοῦλος en forma más extensa que en otras de sus epístolas. La elección de este término es interesante. Está enmarcado en un fuerte trasfondo conceptual del judaísmo. La LXX lo usa para traducir del hebreo עֶבֶד, “sirviente” o “esclavo”, que era una forma de identificar al pueblo de Israel o los profetas en su relación con la misión de Dios.<sup>17</sup> De esta forma, Pablo indica que su persona tiene una relación particular con la misión que Dios le asignó, similar a la de los profetas y en continuidad con la del pueblo de Israel. Este término Pablo lo retoma posteriormente en la epístola como un recurso didáctico que va de lo conocido de la situación de los siervos y esclavos en el Imperio, como práctica social de la época, y lo traslada a otro plano para describir la condición espiritual. No necesariamente esto establece que los oyentes paulinos eran todos esclavos, pero no se puede evitar considerar que algunos lo fueron ya que en Roma vivían muchos esclavos provenientes de todas partes del imperio.<sup>18</sup>

Pablo se refiere a su profesión como “llamado” (κλητός, adjetivo) y como “apóstol (o enviado)” (ἀπόστολος, sustantivo). Esta construcción es un nominativo independiente,<sup>19</sup> aislativo-enfático, con la intención de introducir una presentación que, en este caso, es la del autor.<sup>20</sup> Pablo explica que no obtuvo meritoriamente su cargo eclesiástico como apóstol o

---

manifestación de la misma” y hace referencia a la métrica establecida por Homero y los escritores griegos, en general, para los mensajeros según sean dioses u hombres. En cuanto a lo estilístico, “la disposición de las cuatro palabras es normal: subst. + apuesto en nom., subst. en gen. + apuesto en también en gen.; ambos apuestos conciertan con su respectivo sujeto y el sintagma regente está antes que el regido” (Manuel Guerra Gómez, *El idioma del Nuevo Testamento* [Burgos, España: Ediciones Aldecoa, 1981], 354-355).

<sup>16</sup> Las cartas en la que expresamente Pablo se identifica como siervo son 2 Cor 4,5; Gál 1,10, Flp 1,1; Tit 1:1.

<sup>17</sup> Véase por ejemplo: Dt 32,36; Jos 24,30; Jue 2,8; 15,18; 1 Sam 3,9-10; 2 Sam 7,21.28; Neh 10,30; Sal 19,13; 27,9; 144,10; Am 3,7; Ag 2,23; Zac 1,6; Is 48,20; Jr 7,25; Ez 28,25; Dn 9,17. Witherington III y Hyatt sugieren que Pablo parece identificarse en la línea de los profetas que eran considerados siervos de Dios en el AT, aunque independientemente de esto, el apóstol se considera como alguien que pertenece y está bajo la autoridad de Jesús (Ben Witherington III y Darlene Hyatt, *Paul's Letter to the Romans: A Socio-Rhetorical Commentary* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2004], 30). Con esto se quiere decir que Pablo se está ubicando personalmente en la línea de misión con los profetas y con el pueblo de Israel. Posteriormente en la epístola suma a esta misión a los creyentes (Rom 6-8).

<sup>18</sup> Desarrolla conceptos similares en: 1 Cor 7,22; Ef 6,6; 2 Tim 2,24.

<sup>19</sup> Nominativo *pendens* o anacoluto.

<sup>20</sup> Véase Runge, *Discourse Grammar of the Greek New Testament*, 287-290.

enviado: fue comisionado por Dios mismo. De esta forma subraya, como fundamento de su profesión, la gracia y la misericordia de Dios en su ministerio, y también que él recibió la revelación de Dios en forma personal. El término ἀπόστολος tiene raíz emparentada con el verbo ἀποστέλλω (“enviar”). Jesús designó de esta forma a los doce que había escogido.<sup>21</sup> El concepto de “enviar” tiene connotaciones importantes en comisiones divinas a ángeles y personas para cumplir un mandato especial de Dios en el Antiguo Testamento (A. T.).<sup>22</sup> Pablo de esta manera se consideró también elegido por Cristo y comisionado por él al igual que los doce. La especificación de Pablo como apóstol vuelve a aparecer en Rom 11,13 enfatizando su apostolado a los gentiles. Este aspecto es importante para establecer su relación con la audiencia e incluso la autoridad que guía los temas que trata en la epístola. Esto es casi una constante en el resto de sus epístolas.<sup>23</sup>

La siguiente parte de la frase es también un nominativo independiente que describe la entidad temática que convoca su misión y la escritura de la epístola: “apartado para el evangelio de Dios” (ἀφωρισμένος εἰς εὐαγγέλιον θεοῦ). Esta construcción está conformada por un participio en función adjetiva que modifica al sustantivo anterior “apóstol” (ἀπόστολος) y una frase preposicional que lo complementa.<sup>24</sup> El participio adjetivado amplía la calificación de la función apostólica de Pablo. Algunas traducciones de esta frase sugieren incorporar un verbo<sup>25</sup> con la intención de completar el sentido de la frase. No obstante, Pablo no incluyó un verbo después de la preposición. La frase preposicional que complementa al participio no solo completa el sentido calificativo que hace de sí mismo Pablo, sino que introduce también la descripción del mensaje cuyo contenido se amplía en el resto de la epístola.

---

<sup>21</sup> Véase Mt 10,5.16.40; el mismo ministerio de Cristo como enviado en Mt 15,24; los enviados futuros de Cristo (Mt 23,34) y otras expresiones similares en los sinópticos y en el evangelio de Juan.

<sup>22</sup> Véase la designación de la misión de Juan el bautista apoyada en un texto de Isaías (Mt 11,10); que Jesús enviaría a sus ángeles (Mt 13,41; 24,31) en forma similar a otros registros del AT (Gn 19,13; 24,7; Ex 3,10.14; Nm 13,2; 1 Sam 12,11; 15,1; 2 Sam 12,1; 2 Cr 32,21; Is 6,8; 9,7-8; 61,1; Jr 7,25, etc.) y la descripción que hace del envío de Dios en sus parábolas de Mt 20,2; 21,34-37; 22,3-4; 23,37. Nótese también los paralelos en los sinópticos y el evangelio de Juan (3,17.34; 5,33.36.38; 6,29, etc.).

<sup>23</sup> Véase 1 Cor 1,1; 2 Cor 1,1; Gál 1,1; Ef 1,1; Col 1,1; 1 Tes 2,7; 1 Tim 1,1; 2 Tim 1,1; Tit 1,1. Excepto Flp, 2 Tes, Flm y Heb.

<sup>24</sup> Otra referencia similar a la cuestión de haber sido apartado, con el uso del mismo verbo, aparece en Gál 1,15.

<sup>25</sup> Algunas incorporan el verbo “anunciar” (NVI; DHH) o “predicar” (Nácar-Colunga).

Hasta aquí, entonces, Pablo sobreespecifica con el caso nominativo más detalles de su persona: que es “llamado”, que es “apóstol” y que es “apartado” para el evangelio de Dios.

### *La persona de Dios y el mensaje*

Conjuntamente con su persona, Pablo introduce con el caso genitivo a Cristo como la persona principal de la que va a hablar en los versículos siguientes y que será el tema clave en su epístola. El nombre de Jesucristo se destaca desde lo fonético, métrico y estilístico como Señor y dueño de su siervo Pablo, alterando el formulario epistolar empleado para el protocolo, con siete versículos en lugar de dos o tres como era su práctica en las restantes cartas del NT.<sup>26</sup> El énfasis teológico de estos versículos está centrado en destacar el segundo aspecto incluido en el proemio, el mensaje paulino de la promesa cumplida por Dios en Cristo.

Pero antes de continuar describiendo más detalles sobre el uso del genitivo para referirse a Cristo, es importante notar que en la construcción del proemio, Pablo introduce al siguiente elemento de su argumento, en Rom 1,1, “el evangelio de Dios” (εὐαγγέλιον θεοῦ). Para esto utiliza el caso acusativo de igual forma que en la “superespecificación” adicional con la siguiente frase asindética introducida con el pronombre relativo neutro ὃ (“el que”) cuyo antecedente es el sustantivo en acusativo εὐαγγέλιον, “evangelio”: “el que fue prometido por sus profetas en las Santas Escrituras” (ὃ προεπηγγείλατο διὰ τῶν προφητῶν αὐτοῦ ἐν γραφαῖς ἁγίαις, Rom 1,2). La expresión de Rom 1,1 εὐαγγέλιον θεοῦ adiciona un genitivo de origen, θεοῦ (“Dios”), que refiere al origen del que surge el anuncio/proclama, Dios, en contraste subyacente con el anuncio del imperio Romano. Este anuncio paulino contiene las buenas nuevas de salvación reales<sup>27</sup> para los seres humanos, en contraposición con cualquier otra proclama imperial. Pablo describió este anuncio/evangelio como prometido y vuelve a hacer referencia al evangelio con esta terminología.<sup>28</sup> Esta construcción evidencia el trasfondo del pacto que se encuentra en las Escrituras hebreas (A. T.) desde el que se maneja Pablo para presentar su

<sup>26</sup> Esta práctica se registra también en la mayoría de las 13.500 cartas grecolatinas estudiadas y que pertenecen a los siglos inmediatamente anteriores y posteriores al nacimiento de Jesucristo (Guerra Gómez, *El idioma del Nuevo Testamento*, 355).

<sup>27</sup> Con este término se hace referencia a la característica otorgada por Dios como Rey, por eso es un “anuncio real”.

<sup>28</sup> Rom 1,9,16; 2,16; 10,16; 11,28; 15,16.19; 16,25.



mensaje, es decir, el pacto que Dios realizó con los seres humanos y que anunció mediante personas escogidas. En este proemio el tema de la promesa se presenta en forma explícita. El tema de la promesa es importante en la construcción del argumento. Es la única vez que Pablo usa el término *προεπηγγείλατο* en sus cartas para referirse al evangelio. Si se asume esta construcción como una prosa, se puede pensar en una intención fonética de Pablo con la cercanía de los términos *εὐαγγέλιον-προεπηγγείλατο* (evangelio-había prometido), porque parten de raíces similares.<sup>29</sup> El sustantivo “εὐαγγέλιον” aunque en español se usa la transliteración del griego “evangelio” tiene el significado de “buenas nuevas” o “buenas noticias”. El verbo “προεπηγγείλατο” traducido como “había prometido” tiene el sentido de “lo anunciado anteriormente”. Es decir, las “buenas noticias” de Pablo tienen estrecha relación con lo que se “había anunciado anteriormente”, o también, las “buenas noticias anteriores”.

La aceptación del cumplimiento de la promesa en Cristo trastoca todo concepto de la vida espiritual y religiosa del pueblo de Dios. El mensaje de esperanza sobre la salvación de Dios se percibe diferente al ver que se ha iniciado la era de su cumplimiento. En Romanos, Pablo muestra que la promesa vino tal y como fue anunciada por los profetas en el testimonio escrito de las Santas Escrituras (διὰ τῶν προφητῶν αὐτοῦ ἐν γραφαῖς ἁγίαις). El tiempo escatológico se inicia con la venida, la muerte y la resurrección de Cristo (Rom 3). La vida eterna y el reino de Dios adquieren una nueva dimensión (Rom 5).

Con este objetivo en mente -demostrar el cumplimiento de la promesa- que Pablo anticipa su propósito de actualizar y explicar las Escrituras como llamado y enviado de Dios. Por lo tanto, en estos versículos preliminares se introducen términos importantes sobre los que Pablo se va a explayar en el argumento de la epístola. Este énfasis vuelve a reiterarse, casi con la misma construcción de Rom 1,1-7, al final de la carta (Rom 16,25-27).

Pablo destaca en estos versículos introductorios que Dios interviene en el tiempo y es fiel al cumplimiento de sus promesas. Esta cuestión de la promesa será el tema en Rom 4 y 5, cuando rememora la promesa hecha a Abraham y a otros individuos en el registro de la historia judía en las

---

<sup>29</sup> Sería como decir: “anuncio, preanunciado” en español.

Escrituras. Aquí se nota cómo Pablo intenta establecer la lógica interna de las Escrituras mediante promesa-cumplimiento, realidad-testimonio. Así la teología paulina incluye el aspecto profético-escatológico. Esta es una terminología muy propia de su raíz judía y de su familiaridad con el A. T.

Por lo tanto, las fuentes del pensamiento paulino fueron las Escrituras y la revelación en Cristo. Desde este marco interpretó las Escrituras para discutir interpretaciones que hacía el judaísmo sobre diferentes conceptos soteriológicos. Pablo no negó su fe como judío y, por eso, conservó las formas de presentar el evangelio según los estilos de argumentar en la sinagoga al presentar las Escrituras, no obstante, no adhirió a todos los presupuestos, incluidas algunas técnicas exegéticas, que subyacían detrás de estas exposiciones.<sup>30</sup>

Teniendo en mente los aspectos introductorios mencionados en relación con la presentación de Pablo, de Dios, de Cristo, el evangelio y la promesa, a continuación se detallan algunos aspectos sobre el mensaje de la epístola.

### *El mensaje prometido y los destinatarios*

En el resto de esta extensa oración, Pablo explica sintéticamente el contenido del mensaje que proclama como enviado. De esta forma, procura establecer un fundamento para su ministerio y se anticipa a la tesis de su argumento que presenta en Rom 1,16-17. Pablo pretende en forma subyacente dejar asentado su ministerio y su mensaje sobre la base del pacto de Dios con la humanidad para salvación como la manifestación de su justicia. Este ministerio lo extiende también a los romanos en el v. 7.

Por lo tanto, Pablo continúa la construcción de la oración introductoria con varias frases asindéticas iniciadas por: (1) tres frases preposicionales; (2) una frase en dativo.

### **Las tres frases preposicionales**

(a) περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ τοῦ γενομένου ἐκ σπέρματος Δαυὶδ κατὰ σάρκα, τοῦ ὀρισθέντος υἱοῦ θεοῦ ἐν δυνάμει κατὰ πνεῦμα ἁγιοσύνης ἐξ ἀναστάσεως νεκρῶν,

---

<sup>30</sup> Véase Silvia C. Scholtus, “La influencia de los presupuestos hermenéuticos tannaítas en la argumentación paulina de Romanos 1 al 5” (Tesis de doctorado en Teología, Facultad de Teología, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina, 30 de julio de 2014).

Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν; (acerca de su Hijo del linaje de David según la carne, declarado Hijo de Dios con poder según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos, nuestro Señor Jesucristo).

(b) δι' οὗ ἔλάβομεν χάριν καὶ ἀποστολὴν εἰς ὑπακοὴν πίστεως ἐν πᾶσιν τοῖς ἔθνεσιν ὑπὲρ τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ; (por medio de quien recibimos la gracia y el apostolado para obediencia de la fe en todas las naciones por su nombre).

(c) ἐν οἷς ἔστε καὶ ὑμεῖς κλητοὶ Ἰησοῦ Χριστοῦ; (entre los cuales estáis también vosotros, llamados de Jesucristo).

## Ἰησοῦ Χριστοῦ

Pablo construye el contenido del mensaje con la primera de las tres frases preposicionales, identificada como “2.a” en un párrafo anterior. En ella menciona por segunda vez a otro participante del proemio, “Jesucristo”, a quien había mencionado como el origen de su ministerio y a quien continúa introduciendo con “sobreespecificaciones” en el caso genitivo en Rom 1,4b, como ya lo había hecho en Rom 1,1. Pablo va provocando así un *crescendo* de suspenso al ir caracterizándolo sin nombrarlo hasta el final. Estas “sobreespecificaciones” auxilian al lector en su representación mental del participante. “Jesucristo” es también “su Hijo”,<sup>31</sup> “Hijo de Dios”. Con esta especificación, Pablo construye con posterioridad en la epístola el trato divino a los cristianos como “hijos de Dios”.<sup>32</sup> También sobreespecifica a “Jesucristo” como “descendiente de David según la carne” y “designado Hijo de Dios con poder según el Espíritu de santidad que lo resucitó de los muertos”, designaciones que Pablo reitera a partir de Rom 4.<sup>33</sup> De estas “sobreespecificaciones”, los términos “Jesucristo” y “Señor” son los más usados en la epístola. Esta terminología evidencia su trasfondo macro-hermenéutico tannaíta. El término “Señor” rememora el “*adonai*” del AT y el vocablo “Jesucristo” afirma la esperanza en la venida del “Mesías” y “Salvador”.

Para algunos es discutible si el paralelismo κατὰ σάρκα (“según la carne”) y κατὰ πνεῦμα (“según el Espíritu”) hace referencia a la naturaleza humana y divina de Jesús, pues Pablo parece aludir en realidad a las fases

<sup>31</sup> Véase en particular Rom 1,3,9; 5,10; 8,3.29.32.

<sup>32</sup> Rom 8,14.19.

<sup>33</sup> Véase Rom 4,24-25; 6,4.5.9; 7,4; 8,11.34; 10,9; 13,11.

de la trayectoria de Cristo: en su humillación y en su glorificación por el Espíritu.<sup>34</sup>

### πνεῦμα ἁγιωσύνης

El “Espíritu de santidad”, πνεῦμα ἁγιωσύνης, refiere a la obra del Espíritu Santo. El Espíritu es mencionado también en diferentes momentos del argumento en análisis: Rom 2,29 y Rom 5,5. Pero la persona del Espíritu y su actividad se explican más detalladamente en el argumento en Rom 8 como clave en su argumentación sobre la nueva era iniciada por el cumplimiento de la promesa.

En forma similar a la frase anterior (2.a), las expresiones de 2.b también son una anticipación de términos a usar con posterioridad en la epístola.<sup>35</sup>

### λαμβάνω

Pablo usa el verbo λαμβάνω (“recibir”) para explicar qué es lo que se recibe de Dios: gracia (Rom 1,5; 5,17), señal (Rom 4,11), reconciliación (Rom 5,11); el don de la justicia (Rom 5,17); Espíritu de adopción (Rom 8,15). En la mentalidad de los tannaítas existía el concepto de que ellos eran “depositarios de la riqueza de la Torá, que “han recibido” y que tienen la obligación de “transmitir”, cometido que legitima y consagra su carácter de grupo dirigente”. Junto con este conocimiento, “los rabinos se preocupan por la práctica, que es su finalidad primaria”.<sup>36</sup> Pablo como “receptor” siente el cometido (Rom 1,14-15) de “transmitir” el evangelio que recibió. Es evidente aquí que Pablo se expresa en el marco de un trasfondo propio de los rabíes tannaítas.

Por las diferentes experiencias después del exilio, este grupo de transmisores “tannaítas” promueve la vida religiosa sin templo ni culto, pero “acude a la interpretación profética de la Torá, que subraya la primacía de las actitudes morales sobre el culto religioso”.<sup>37</sup> Se repite el concepto de Os 6,6, de “misericordia quiero y no sacrificio”. En el cristianismo, el templo pasa a ser el cuerpo (Jn 2,21; 1 Cor 6,19) y el culto

<sup>34</sup> Al respecto, Witherington III y Hyatt, proponen traducir el término griego κατά como “en la esfera de” (*Paul’s letter to the Romans*, 32).

<sup>35</sup> Cf. Rom 5,19; 6,12-17; 15,18; 16,19.26.

<sup>36</sup> Antonio Rodríguez Carmona, *La religión judía: historia y teología*, 2ª ed., Serie monográfica sobre las religiones no cristianas (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002), 193.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 192.

es racional (Rom 12,1-3). De allí el término tannaíta: repetir, transmitir, enseñar.

El propósito paulino parece reflejar ciertas semejanzas con la de los tannaítas: transmitir el legado de la revelación, dejar en forma explícita lo manifestado en la revelación, y mantener la vigencia actualizada de las Escrituras y de la revelación de Dios para las nuevas circunstancias de la vida cotidiana en cuanto a lo soteriológico. Pablo, por el empleo del verbo λαμβάνω en primera persona del plural, considera a los cristianos herederos de la transmisión de la auténtica tradición.

### χάρις

El sustantivo χάρις aparece profusamente en la epístola.<sup>38</sup> La traducción de este término es debatida. La discusión se centra en si hay que interpretar el término griego χάρις como “gracia” haciendo referencia a la idea de que hay carencia de esfuerzo humano en la salvación porque Dios es el factor controlador. Y están quienes, al estudiar la cultura griega antigua señalan que “favor” es una mejor traducción, porque la palabra normalmente se refiere a “hacer un favor”. En las sociedades antiguas existía la expectativa que esos favores se devolvieran, y este sistema semiformal de favores funcionaba como préstamo.<sup>39</sup>

Por lo tanto, se argumenta que cuando Pablo habla de cómo Dios hizo un “favor” a la humanidad al enviar a Jesús, está diciendo que Dios tomó la iniciativa, pero no está implicando una falta de esfuerzo humano en la salvación, sino que está implicando que los cristianos tienen una obligación de devolver el favor que Dios les ha hecho. Algunos argumentan que este punto de vista desmerece el “favor” inicial –de enviar a Jesús– al decir que, a pesar de su encarnación, vida y muerte, los cristianos todavía tienen que ganar su camino al cielo. No obstante, otros notan que son las salientes de un falso dilema o dicotomía (todo gracia vs. todo obras). Varios que ven el término χάρις como “favor” no enseñan que los cristianos “ganan” su pasaje al cielo sin la muerte de Cristo. El perdón de los pecados mediante la sangre de Cristo es necesario para la salvación. Pero el perdón demanda un esfuerzo voluntario de parte del individuo (Flp 3,12-16).<sup>40</sup>

<sup>38</sup> Rom 1,5.7; 3,24; 4,4.16; 5,2.15.17.20f; 6,1.14f.17; 11,5f; 12,3.6; 15,15; 16,20.24.

<sup>39</sup> David A. de Silva, *Honor, Patronage, Kinship and Purity: Unlocking New Testament Culture* (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 2000), 117.

<sup>40</sup> N. T. Wright, “Romans and the Theology of Paul”, en *Pauline Theology*, Vol. III, eds. David M. Hay y E. Elizabeth Johnson (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1995), 30-67.

Sea que se lo traduzca como “gracia” o “favor”, en el contexto de Romanos, Pablo aclara que la recepción de la justicia de Dios por “gracia” o “favor” es δωρεάν (regalo gratuito) (Rom 3,24). Este “regalo gratuito” anula cualquier concepto de “devolución”. A esta “gracia” o “favor” se accede solo por “fe” (Rom 5,2). Y esta “gracia” o “favor” reinará en el futuro por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo (Rom 5,21). El trasfondo es soteriológico y escatológico cuando presenta conceptos discutidos en la época entre los tannaítas.<sup>41</sup>

Las construcciones doctrinales del período del Segundo Templo giraban mayormente en torno a lo soteriológico. Se discutían aspectos como<sup>42</sup> la definición de los mandamientos,<sup>43</sup> su observancia y lo que esto

---

<sup>41</sup> Véase el estudio de los términos *zakat*, *zekut* y *zakek'i* y la cuestión de obras meritorias en Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, 183-205. Sanders cita la definición de Moore en relación con la frase *bizekut*, quien considera que debe traducirse mejor como “by virtue of”, “for the sake of” en lugar de “because of the merit of”. “Sjöberg agreed with Moore that the translation ‘on account of the merits of the fathers’ leads to a false comparison with the *thesaurus meritorum* from which someone could supplement the deficiencies, and agreed that such an analogy is not correct” (ibíd., 183. Se cita a Moore, *Judaism in the First Centuries of the Christian Era*, 1:536; 3:164; Erick Sjöberg, *Gott und die Sünder im palästinischen Judentum nach dem Zeugnis der Tannaiten und der apocryphisch-pseudepigraphischen Literatur*, BWANT 27 [Stuttgart, Berlin: 1939], 42, 49, 55). El punto de vista de que las deficiencias pueden ser suplidas por un tesoro de méritos ocurrió en el período amoráico según Sjöberg.

<sup>42</sup> Véase Sanders, *Paul and Palestinian Judaism: A Comparison of Patterns of Religion*, 72-74, quien señala la contribución hecha por las obras de Max Kadushim, principalmente *Organic Thinking: A Study in Rabbinic Thought*, publicada en New York, 1938; Miguel Pérez Fernández, “Modelos de argumentación en la exégesis de los tannaítas: las series *talmúd lomar* y *má talmúd lomar*”, *Sejarad*, 47 (1987): 372; J. Bonsirven, *Exégèse rabbinique et exégèse paulinienne* (Paris: Beauchesne, 1939); Donald A. Carson, Peter T. O’Brien, y Mark A. Seifrid, *Justification and Variegated Nomism: Volume 1 – The Complexities of Second Temple Judaism* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2001); y *Justification and Variegated Nomism: Volume 2 – The Paradoxes of Paul* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2004). Carson revisa algunas conclusiones de Sanders y expresa que considerar que todos los grupos y expresiones literarias de la época del Segundo Templo participan del patrón religioso “nomología pactual” (*covenantal nomism*) es reduccionista y engañosa por dos razones: (a) la literatura es tan diversa que esta clasificación asume que hay más uniformidad en la misma que la que realmente existe; (b) Sanders propuso la estructura de *covenantal nomism* como una alternativa a la teología del mérito, porque contra esta teología está la de la gracia, y al no tomarlo de esa forma, Sanders colocó una estructura que preserva la gracia en el “ingreso” (*getting in*) y las obras (e incluso una u otra forma de teología del mérito) en el “permanecer” (*staying in*) (D. A. Carson, “Summaries and Conclusions”, en *Justification and Variegated Nomism: The Complexities of Second Temple Judaism Volume I - The Complexities of Second Temple Judaism*, 543-548).

<sup>43</sup> Sanders consideró que guardar los mandamientos era la respuesta de Israel al Dios que los había elegido, que había hecho un pacto con ellos y que moraba con ellos, incluso cuando no eran perfectos en obediencia. El rol de Dios en esto era la presuposición alrededor de la cual se basaba el material *haláquico*. La única razón para la elaboración y definición de las obligaciones del hombre bajo el pacto era que la fidelidad y justicia de Dios estaban fuera de toda discusión. El pacto también estaba presupuesto, pero se lo percibía desde el punto de vista de la misericordia de Dios más que de la obligación del hombre. Al

implicaba en cuanto al conocimiento de Dios; el pacto<sup>44</sup> de Dios con la humanidad y con Israel;<sup>45</sup> el misericordioso amor de Dios, la respuesta del individuo<sup>46</sup> y del pueblo de Israel al pacto; la morada de Dios con su pueblo; los que eran parte de la comunidad o pueblo de Dios, el concepto de justo y justificación, el pecado, la regulación cúllica y los mandamientos, y otras cuestiones importantes como bendiciones, mandatos y promesas.<sup>47</sup>

Pablo, en forma similar, discute en forma explícita cuál era su interpretación soteriológica a la luz de la revelación de Dios en Cristo. Esta tenía diferencias con conceptos meritorios de la época, al igual que sobre conceptos elitistas respecto a la elección de un pueblo. Pablo construye una realidad soteriológica largamente anhelada y esperada por el pueblo judío, aunque no reconocida en Cristo. Posteriormente, en el argumento de la epístola, diferirá con los conceptos soteriológicos<sup>48</sup> de la época adscribiendo la mediación salvífica a Dios mediante la fe en Cristo y no mediante las obras de ley usando entre ellos el ejemplo de la relación de Dios con Abrahán (Rom 4), y extendiendo esa salvación a todos los seres humanos independientemente de su origen étnico, y sin exclusivismos.<sup>49</sup>

### ὕπακοή y πίστις

Pablo también se expresa en la carta sobre ὕπακοή (“obediencia”), y πίστις (“fe”). Existen diferentes posturas respecto al significado de la frase εἰς ὑπακοὴν πίστεως (“para una obediencia de fe”) como por ejemplo, si se trata: de la obediencia a un cuerpo de doctrinas conocidas como “la fe”; de la obediencia a la autoridad de la fe; de la obediencia a la fidelidad de

---

estudiar los mandamientos se llegaba a conocer a Dios y a adherir a su voluntad. Ese era el objetivo de la religión de los rabíes (Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, 82-83. Véase Nm 5,3 y 35,34; Sifre Dt 33 [59]).

<sup>44</sup> Particularmente el concepto de elección de Israel (Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, 86-87). Sanders sugiere que se lean particularmente los comentarios *haggádicos* sobre la descripción bíblica del Éxodo y del otorgamiento de la *Torah* en el monte Sinaí.

<sup>45</sup> *Ibid.*, 90-101.

<sup>46</sup> Los sentimientos de culpa y el arrepentimiento, el concepto de la recompensa y el castigo, el sufrimiento de los elegidos de Dios (Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, 104-106, 111-116, 182).

<sup>47</sup> En estas tres últimas se exhibe Pablo en Rom 3 al 5.

<sup>48</sup> Ver *m.Makkot* 3:15; *SDt* 79; *Mekilta Dt* relacionados con el comentario de Dt 12,28. En la literatura midrástica, la salvación se expresaba por medidas, por ejemplo: la medida de la benevolencia divina era mayor que la medida del castigo divino (véase *Sotab* 4:1; Ex 20,6; 22,23; *SNm* 8, 14-15, 15; véase también 4 *Esd* 4,31-32).

<sup>49</sup> Véase *Sotab* 4:1; Ex 20,6; 22,23; *SNm* 8, 14-15, 15. Véase además 4 *Esd* 4,31-32. En la literatura midrástica, la salvación se expresaba por medidas, por ejemplo: la medida de la benevolencia divina era mayor que la medida del castigo divino.

Dios atestiguada en los evangelios; de la obediencia a la fe que obra; de la obediencia requerida por fe; de la fe del creyente; de la fe que es una forma de obediencia o consiste en ella.<sup>50</sup>

Para que se entienda esta dificultad, se examinan las posibilidades con un estudio sobre el sentido probable del genitivo<sup>51</sup> πίστεως (“fe”) en la frase de Rom 1,5.

La construcción εἰς ὑπακοὴν πίστεως es una frase preposicional. Por lo tanto, en esta frase el primer sustantivo en función acusativa es el que funciona como sujeto, y el otro, el genitivo, puede funcionar como sustantivo verbal (si es un sustantivo que tiene una raíz similar a un verbo) o puede ser un sustantivo que funciona de adjetivo calificativo del principal. En este caso, puede ser ambos. Por ejemplo: “para una obediencia creyente”, “para una obediencia fiel”. En este último caso dependerá del concepto que se tenga del término “fe” para transformarlo en el adjetivo que lo represente.

No obstante, también pueden considerarse los dos sustantivos sin tener en cuenta que forman parte de una frase preposicional, en cuyo caso el espectro se amplía más y pueden considerarse las siguientes posibilidades:

1. Puede ser un genitivo adjetivo descriptivo, en cuyo caso se debe reemplazar “de” por la expresión “caracterizado por”. Por ejemplo: “para una obediencia caracterizada por la fe”.

2. Puede ser un genitivo en función de adjetivo partitivo donde el genitivo representa el todo de la parte, o dicho de otra manera, el sustantivo principal es parte del todo representado por el genitivo. En estos casos, suele acontecer que el sustantivo con el que se relaciona el genitivo está ausente, y el genitivo se expresa unido a una preposición como ἐκ, ya que es el que representa el todo. En un caso así, lo determina el contexto, por ejemplo: ἐκ πίστεως (en Rom 1,17, el sustantivo ausente podría ser ὑπακοὴν); χωρὶς νόμου (en Rom 3,21, el sustantivo ausente podría ser ἔργων). En el caso de Rom 1,5, si se lo considera partitivo

---

<sup>50</sup> Véase C. E. B. Cranfield, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistle to the Romans*, ICC, 2 vols. (Edinburgh: T. & T. Clark, 1998), 1:66; Witherington III y Hyatt, *Paul's letter to the Romans: A Socio-Rhetorical Commentary*, 34-35.

<sup>51</sup> Se han utilizado las categorías de Wallace que pudieran aplicarse a esta frase de Ro 1:5. Cf. Daniel Wallace, *Greek Grammar Beyond the Basics* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1996), 78-136.



entonces la frase quedaría: “para obediencia que es parte de la fe”. No pareciera ser este el énfasis de Pablo en Rom 1,5.

3. Otra posibilidad es que sea un genitivo atributivo, en cuyo caso el genitivo se puede convertir en un adjetivo atributivo. Por ejemplo: en lugar de “obediencia de fe”, “obediencia fiel”. Como se mencionó anteriormente dependerá del concepto que se tenga de “fe” para transformarlo en un adjetivo.

4. Podría ser un genitivo de atribución, en cuyo caso el sustantivo principal es el que actúa como el adjetivo atributivo del genitivo. Por ejemplo: en lugar de “obediencia fiel”, sería “fe obediente”.

5. Genitivo de material. Cuando el genitivo dice de qué material está compuesto el sustantivo principal. Por ejemplo: “obediencia hecha de fe”.

6. Genitivo de aposición o epexegetico o definición. El sustantivo en el caso genitivo hace referencia a lo mismo que el sustantivo con el que se relaciona. Aunque no son lo mismo, pues el genitivo en aposición declara que es parte de una categoría más amplia determinada por el sustantivo principal. Por lo general, se usa cuando el sustantivo es ambiguo. Al traducir, habría que reemplazar el término “de” por la frase “es decir” o “esto es”. Si este fuera el caso, los dos términos estudiados quedarían: “obediencia, es decir, fe”. Si se escoge esta traducción, entonces habría que determinar si el sustantivo principal: (a) pertenece a una categoría superior que el genitivo; (b) sería ambiguo y se lo tiene que clarificar; (c) sería metafórico en su significado y entonces el genitivo sería el ejemplo concreto. No se considera que la frase en estudio corresponda con (a) o (c). En cuanto a (b) no se observa que Pablo considere ambiguo el concepto “obediencia”, y que tampoco “fe” sea una parte de una categoría más amplia determinada por el sustantivo principal “obediencia”. Para Pablo no es así, pues el mismo contexto define que el todo es “fe” y “obediencia” es la parte (Rom 1,8.17). Si no fuera así, entonces Pablo estaría diciendo que se conoce a los Romanos por su obediencia (ver también Rom 16,26), considerando “obediencia” como la categoría superior bajo la cual se coloca “fe”. Si este fuera el caso, habría que considerar una importante relectura de los conceptos de Romanos, ya que cada vez que se leyera “fe” habría que ubicarla bajo el concepto de “obediencia”.

7. Genitivo de producción cuando el sustantivo genitivo produce al sustantivo con el que se relaciona. Por ejemplo: “obediencia producida por la fe”.

8. El genitivo puede ser un rastro del caso ablativo (para aquellos que utilizan un sistema de división en ocho casos sería un ablativo, para los que lo dividen en cinco casos el genitivo contiene al ablativo). En caso de ser un genitivo-ablativo, sería un genitivo fuente o de origen. El sustantivo principal al que refiere el caso es un derivado o depende de la categoría: por ejemplo, “para una obediencia proveniente de fe” o “para una obediencia que proviene de fe”.

9. Un genitivo de posesión, cuando el genitivo posee al sustantivo principal: “para obediencia de la fe”.

10. Están las categorías que consideran al sustantivo principal al que se une el genitivo como conteniendo un rastro de idea verbal. Es decir, el sustantivo principal tiene un verbo como raíz emparentada (obediencia-obedecer). Por lo tanto, habría que determinar si el genitivo funciona como sujeto, objeto o pleno del sustantivo principal con idea verbal. Por ejemplo: (a) si el genitivo funciona como el sujeto del sustantivo principal, en este caso siempre deben estar los dos sustantivos articulados, y este no es el caso de la frase en estudio; (b) si el genitivo es el objeto, correspondería que el sustantivo principal que tiene rastro de verbo, fuera transitivo y además que los sustantivos fueran anartrosos (por ejemplo: “para obedecer la fe”); (c) genitivo pleno, cuando el genitivo es sujeto y objeto (por ejemplo: “obediencia de fe”, donde la obediencia deriva de la fe y la fe ocasiona la obediencia).

De acuerdo a las propuestas anteriores, el genitivo “fe” se considera como un genitivo pleno (10.c), o sea, cuando el genitivo es sujeto y objeto (por ejemplo: “obediencia de fe”, caso en el que la obediencia deriva de la fe y la fe ocasiona la obediencia). Pablo expresa el hábito y la actitud de la mente mediante las cuales el cristiano muestra su lealtad y dedicación a Cristo como su Señor y su dependencia de él. Una fe tal ocasiona obediencia. Esta puede entenderse como producida por la fe o una obediencia dirigida hacia la fe o caracterizada por la fe. El hecho significativo es que Pablo asocia la fe con la obediencia y la obediencia con la fe. El gran mensaje de Romanos es que la justificación proviene de la fe (3,22). Pablo se consideró llamado para dar a conocer esta buena nueva. Su apostolado fue una misión entre todas las naciones para producir la

obediencia que brota de la fe. Como él mismo lo explica en Rom 6,12-17, “habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina que os transmitieron”.

Esta obediencia es producto de la fe. La obediencia de Cristo rinde el que muchos sean considerados justos (Rom 5,19). Esta “obediencia” implica considerar a Dios como Señor y lleva a recibir su justicia (ὕπακοῆς εἰς δικαιοσύνην) para vida (Rom 6,16). El evangelio paulino consiste en guiar a los gentiles a ese tipo de “obediencia” (Rom 15,18). Los romanos ya la conocían (Rom 16,19). Y en Rom 16,16 el sustantivo “obediencia” aparece nuevamente junto con el sustantivo “fe”, en idéntica expresión a la de Rom 1,5: εἰς ὑπακοὴν πίστεως. Pablo sigue transmitiendo conceptos presentes en el AT.

## ἔθνος

En Ro 1:5 también aparece el semitismo semántico de ἔθνος, “raza, pueblo gentil, pagano, no judío” que se usa en oposición a λαός o “pueblo” escogido,<sup>52</sup> oposición que reitera particularmente en Ro 9-11. De esta forma, se percibe que Pablo sigue manteniendo en mente presupuestos de los rabíes de su época.

## ὕπὲρ τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ

La expresión con preposición en genitivo, ὕπὲρ τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ (“por su nombre”), se repite en otras secciones.<sup>53</sup> En estos primeros versículos introductorios de la epístola, Pablo deja en claro ante su audiencia que su mensaje, su autoridad y su misión a “todas las naciones” provienen de Dios, algo importante a resaltar si se tiene en cuenta que Pablo escribe para una audiencia creyente con fuerte trasfondo judío y de reunión al estilo sinagoga. De esta forma, Pablo intenta apelar a su audiencia y persuadirla para que lo apoyen a él en sus emprendimientos misioneros futuros.

## La frase en dativo

La frase en dativo es la última parte de la extensa oración introductoria de la epístola: πᾶσιν τοῖς οὖσιν ἐν Ῥώμῃ ἀγαπητοῖς θεοῦ, κλητοῖς ἁγίοις (“a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados santos”).

<sup>52</sup> Cf. Guerra Gómez, *El idioma del Nuevo Testamento*, 328.

<sup>53</sup> Cf. Rom 2,24; 9,17; 10,13; 15,9.

Pablo sobreespecifica “vosotros”, enfatizado con el uso de καὶ. De esta forma, tiene el propósito de apelar a los sentimientos de sus oyentes (*pathos*). También es parte de una práctica de la lectura al estilo sinagoga en la que el *meturgeman* incluía a la audiencia haciendo referencia a ella con el pronombre de segunda persona plural.<sup>54</sup>

Esta frase permite entender algunos aspectos de la relación de Pablo y su audiencia, y de ambos con el mensaje. La relación de Pablo con ese evangelio ya fue descrita en Rom 1,1. Pablo se considera un enviado a anunciar el mensaje de Dios prometido en las Escrituras y cumplido en Cristo. Es importante para él “transmitir” lo “recibido” de la mejor forma y con un estilo similar al que estaban acostumbrados sus oyentes, sobre todo si se tiene en mente que en Roma existía una comunidad importante e influyente de judíos,<sup>55</sup> como puede entenderse también por la descripción que se hace en Hch 28,21.

La relación del mensaje con la audiencia paulina es descrita como una comunión corporativa, pues Pablo pasa de expresarse en la primera persona singular a la primera del plural entre los vv. 5 y 6. Para introducir a los nuevos participantes en su proemio, Pablo usa el caso dativo. Nótese en las frases preposicionales identificadas como 2.b y 2.c (Rom 1,5-6), cómo Pablo adiciona a nuevos participantes con el caso dativo: ἐν πᾶσιν τοῖς ἔθνεσιν (“en todas las naciones”), entre los que se encuentra su audiencia: ἐν οἷς ἔστε καὶ ὑμεῖς κλητοὶ (“entre los cuales estáis también vosotros”) en la acción de recibir la gracia y el apostolado por medio de Cristo “para una obediencia de fe” (εἰς ὑπακοὴν πίστεως).

---

<sup>54</sup> Miguel Pérez Fernández, “Formas targúmicas. Traducción, expansión e inserción”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Sección Hebreo, 60 (2011): 173-190 (Homenaje Prof. A. Sáenz-Badillos), 176, 177.

<sup>55</sup> En Romanos se percibe que Pablo entendía que su persona no era completamente aceptada por la forma en que tuvo que presentarse en la introducción de la epístola. Además, sus enseñanzas podían haber llegado distorsionadas, debido a algunos grupos de judíos, algo similar a otros lugares en los que ya había estado. La *Misnab* registra a cuatro rabíes de Jerusalén que habían visitado comunidades judías en Roma durante la época del emperador Domiciano (81-96 d.C.): Gamaliel, Eleazar ben Azariáh, Joshua ben Hananiah y Akiba ben Joseph (véase *Misnab Erubin* 4:1; *Abodab Zarab* 4:7; *Sabbath* 16:8). Aunque esto es posterior a Pablo, no obstante, los relatos parecen reflejar que había una fuerte relación entre los judíos que vivían en Roma y los líderes religiosos judíos de Jerusalén, e incluso hasta más fuertes que las existentes entre las sinagogas ubicadas en la misma ciudad de Roma (Richard N. Longenecker, *Introducing Romans: Critical Issues in Paul's most Famous Letter* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2011], 67).

También caracteriza a la audiencia como “a todos los que están en Roma”<sup>56</sup> y “amados de Dios”.<sup>57</sup> Esta última forma de denominar a los cristianos de Roma, sean o no de origen gentil, tiene que ver con la conformación del pueblo de Dios que describe posteriormente en Rom 9 al 11.<sup>58</sup> Además se evidencia un traspaso de las características del pueblo de Israel a la Iglesia, no solo con el término *δοῦλος* ya explicado, sino también cuando identifica a los cristianos de Roma como “llamados” y “santos”. En la designación de los oyentes, Pablo no hace distinción: así como él mismo se identificó como “llamado”, en Rom 1,1, igualmente lo hace con su audiencia en esta frase, quienes son “llamados de Jesucristo” y “llamados santos”.<sup>59</sup> Integra a los Romanos a la misión divina.

La aceptación del señorío de Jesucristo incluye no solo el ser justificados (la declaración legal) para ingresar en la relación que se describe posteriormente en Rom 1,18-4,25, sino también a la santidad (1,7, *κλητοῖς ἁγίοις*). Este esquema es importante, pues el “llamado” y la práctica religiosa van juntos, y son temas que el apóstol desarrollará en el cuerpo de la epístola.<sup>60</sup>

El trasfondo veterotestamentario se puede encontrar en Ex 19,5-6; 40,9; Dt 7,6. Este traspaso incluye también la misión de testificación que Dios le concedió a Israel. Pablo hace este traspaso según indicaciones de Jesús en Hechos. Jerusalén ya no es más el epicentro, el templo-santuario se traslada al cielo con el nuevo eón inaugurado por Cristo, los convocados son de todos los pueblos.

---

<sup>56</sup> Aunque existen unos pocos manuscritos que no contienen la expresión *ἐν Ῥώμῃ*, no son significativos. Podría sugerir que posteriormente la carta se copió eliminando los destinatarios originales, y esto da a entender la forma en que se difundió este escrito paulino intentando universalizar su mensaje. Cf. B. M. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (London: United Bible Societies, 1971), p. 505.

<sup>57</sup> De esta forma, Pablo vuelve a denominarlos en Rom 8,2,37; 12,19. Y construye el tema también en Rom 9,25.

<sup>58</sup> Israel se define como “asamblea santa”. Jerusalén era el lugar de reunión de los convocados, el epicentro de salvación, un reino de sacerdotes (Cf. Rodríguez Carmona, *La religión judía*, 101).

<sup>59</sup> Véase la elaboración paulina del concepto de “llamados” en Rom 8,30; 9,24-26 y el uso del término “santos”. Estos no aluden al concepto de haber alcanzado la perfección, más bien se refieren a la consagración de los creyentes en Rom 8,27; 12,1,13; 15,25.26.31; 16,2,15. Cf. conceptos similares en J. A. Fitzmyer, *Romans: A New Translation with Introduction and Commentary*, AB 33 (New York, NY: Doubleday, 1993), 237; y Witherington III y Hyatt, *Paul's Letter to the Romans*, 37.

<sup>60</sup> Véase al respecto Rom 8,28-9,26. En otras epístolas: 1 Cor 1,2. 9,24; 7; Gál 1,6; 5,13; Ef 4,1,4; Col 3,15; 1 Tes 2,12; 4,7; 5,24; 2 Tes 2,14; 1 Tim 6,12; Heb 2,11; 5,4; 9,15.

Pablo, en Rom 1,1-7a, hizo referencia a su persona, a la Divinidad en pleno, sintetizó brevemente los temas a tratar y también el origen profético y teológico de su mensaje. Esto último es lo que se introduce a continuación.

### *Origen profético y teológico del mensaje*

El mensaje se origina en Dios y está atestiguado en los “profetas”,<sup>61</sup> y la “Escritura” (“Escrituras”).<sup>62</sup> Así establece la fuente de autoridad del evangelio: los profetas, como testigos, que dejaron asentado el mensaje de Dios en las Santas Escrituras. Es decir, está basado en la promesa de Dios mediante los profetas. Esto evidencia un fuerte trasfondo rabínico en Pablo.

El centro teológico del mensaje es descrito como cristológico, pues este se ha cumplido en Jesús, quien se encarnó y resucitó, él es Señor y es considerado Hijo de Dios. Es en nombre de él, Cristo, que Pablo recibió la profesión y la misión (Rom 1,1; 15,14-22). Como extensión de la misma incluye a los romanos. Al caracterizar el evangelio como originario “de Dios” y no de Jesucristo, propone un trasfondo teocéntrico deliberado. El cristocentrismo paulino es teocéntrico.<sup>63</sup>

El propósito de Pablo con este proemio extenso es mostrar que este anuncio/evangelio tiene un origen profético y teológico, y añade también la relación de Pablo y de la audiencia con este evangelio.

De acuerdo al análisis hecho de la extensa oración del proemio, se puede notar que no contiene un verbo expreso en el modo indicativo griego que anuncie la acción en la oración principal; solo usa participios como formas verbales adjetivadas y dos verbos en el modo indicativo en frases subordinadas. Por lo tanto, el estilo de la oración paulina es nominal. La primera oración es una prosa construida con asíndeton para dar viveza y energía al ritmo de los conceptos. Esta prosa refiere al mensaje del evangelio paulino cuyo énfasis recae en la actividad de Dios por la salvación del ser humano y en la recepción de esa salvación por parte de

---

<sup>61</sup> Rom 3,21; 11,3; 16,26.

<sup>62</sup> Rom 4,3; 9,17; 10,11; 11,2; 15,4; 16,26.

<sup>63</sup> Cf. Witherington III y Hyatt, *Paul's Letter to the Romans*, 31; Roberto Pereyra, “El centro del pensamiento teológico de Pablo: Una propuesta”, *DavarLogos*, 9, n° 1 (2010):40-51.

Pablo y sus oyentes (δι' οὗ ἐλάβομεν χάριν καὶ ἀποστολήν).<sup>64</sup> No se puede negar el trasfondo al estilo de los rabíes tannaítas en Pablo.

Pablo introduce a los participantes de su esquema discursivo iniciando con el nominativo para presentarse, el acusativo para incorporar especificaciones del evangelio que predica, el genitivo para introducir a Dios y a su Hijo Jesucristo, el dativo para introducir otros elementos como la Escritura y a sus oyentes (véase la disposición encontrada en estos versículos en la figura 1).

<b>Nominativo</b>	Παῦλος	Pablo
	δοῦλος [Χριστοῦ Ἰησοῦ],	Servo [de Jesucristo]
	κλητὸς ἀπόστολος	Llamado apóstol
<b>Acusativo (frase preposicional y relativa)</b>	ἀφωρισμένος	Apartado
	εἰς εὐαγγέλιον [θεοῦ]	para el evangelio [de Dios]
<b>Genitivos (frases preposicionales)</b>	ὃ προεπηγγείλατο διὰ τῶν προφητῶν αὐτοῦ	El que fue prometido por medio de sus profetas
	[δοῦλος] Χριστοῦ Ἰησοῦ	(servo) de Jesucristo
	[εἰς εὐαγγέλιον] θεοῦ	(para el evangelio) de Dios
	περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ	Acerca de su hijo
	τοῦ γενομένου ἐκ σπέρματος Δαυὶδ κατὰ σάρκα,	Nacido de la simiente de David según la carne
	<sup>4</sup> τοῦ ὀρισθέντος υἱοῦ θεοῦ ἐν δυνάμει κατὰ πνεῦμα ἀγιωσύνης ἕξ ἀναστάσεως νεκρῶν,	Designado Hijo de Dios con poder según el Espíritu de Santidad por la resurrección de los muertos
	Ἰησοῦ Χριστοῦ	Jesucristo
	τοῦ κυρίου ἡμῶν,	Señor nuestro
	<sup>5</sup> δι' οὗ ἐλάβομεν χάριν καὶ ἀποστολήν εἰς ὑπακοήν πίστεως (ἐν πάσιν τοῖς ἔθνεσιν)	mediante el cual tenemos gracia y apostolado para obediencia de la fe (a todas las naciones)
	ὑπὲρ τοῦ ὀνόματος αὐτοῦ,	por su nombre
<b>Dativo (frases preposicionales)</b>	[κλητοί] Ἰησοῦ Χριστοῦ,	[llamados] de Jesucristo,
	[ἀγαπητοί] θεοῦ,	[amados] de Dios
	ἐν γραφαῖς ἀγίαις (ἐν πάσιν τοῖς ἔθνεσιν)	en las Santas Escrituras a todas las naciones
	ἐν οἷς ἐστε καὶ ὑμεῖς κλητοὶ [Ἰησοῦ Χριστοῦ],	entre las que estáis también vosotros llamados [de Jesucristo],
	<sup>7</sup> πάσιν τοῖς οὖσιν ἐν Ῥώμῃ	a todos los que están en Roma
	ἀγαπητοῖς [θεοῦ],	amados [de Dios]
	κλητοῖς ἀγίοις,	llamados santos

Fig. 1. Proemio de Rom 1,1-7

<sup>64</sup> Véase la identificación similar en Robertson: “The periodic style, on the other hand, belongs to ‘artistically developed prose’ like that of Demosthenes and Thucydides. As a matter of fact the O. T. narrative is also in the running style, while the prophets sometimes use the periodic. The longer N. T. sentences are usually connected by καὶ or use asyndeton as shown above. But occasionally something approaching a real period appears somewhat like that of the great Greek writers, but by no means so frequently” (A. T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* [Nashville, TN: Broadman Press, 1923, 4<sup>a</sup> ed.], 432). Cf. Runge, *Discourse Grammar of the Greek New Testament*, 20-23.

### Saludo inicial

La última oración, Rom 1,7b χάρις ὑμῖν καὶ εἰρήνη ἀπὸ θεοῦ πατρὸς ἡμῶν καὶ κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ (“gracia y paz a vosotros de nuestro Dios Padre y Señor Jesucristo”), es el saludo propiamente dicho. Este es similar en la mayoría de las epístolas paulinas. Está compuesto por otra referencia a su audiencia en caso dativo y una frase preposicional en genitivo. Esto concuerda con el esquema planteado en los versículos anteriores: la audiencia (en caso dativo), las persona de Dios y Cristo (en caso genitivo).

En estos versículos se vuelve a destacar la gracia a la que Pablo le adiciona el concepto de paz.<sup>65</sup> Esto parece aludir al típico saludo judío שלום. Una contraposición también a la idea de *pax* romana,<sup>66</sup> que Pablo explica posteriormente en Rom 5, cómo es que la justicia salvífica de Dios produce una relación de “paz” con él.

En Romanos, Pablo hizo referencia al lenguaje típico de la propaganda del imperio romano y lo contrastó con su mensaje: paz, justicia. Para un romano, un desastre en la historia era interpretado como un juicio divino e implicaba esfuerzos por implorar la paz con los dioses (*pax deorum* o *pax deum*). Pablo parece tomar ventaja de esta idea al establecer el concepto de estar bajo la ira de Dios (Rom 1,18) y que esta es vencida por la muerte expiatoria de Cristo (Rom 5,9-11) quien logró la paz con Dios para todos los creyentes (Rom 5,1). En cuanto al término justicia, también era parte de la propaganda del imperio romano: justicia para todo el mundo. De acuerdo con Cicerón, la justicia junto con la paz, era parte del legado del legendario rey romano Numa Pompilius. En cambio, en Romanos, la justicia es personificada. Es decir, Pablo habla de justicia como de una persona: Cristo.<sup>67</sup>

Otro contraste es la forma en que Pablo apeló a la universalidad del mensaje cristiano. Esto también era parte del concepto de dominio universal del imperio romano.<sup>68</sup> Y así fundamenta la inclusión de personas

<sup>65</sup> Véase *SNm* 42.

<sup>66</sup> Véase este concepto particularmente en Rom 5,1 y, hacia el final de la epístola, después de explicar los términos justicia y paz, presenta la “propaganda” sobre el reino de Dios. Éste consiste en “justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo” en Rom 14,17.

<sup>67</sup> Véase el estudio del término justicia en David J. Southall, *Rediscovering Righteousness in Romans* (Tübingen, DE: Mohr Siebeck, 2008).

<sup>68</sup> Véanse más detalles del uso de estos términos en Klaus Haacker, *The Theology of Paul's Letter to the Romans* (Cambridge, MA: Cambridge University Press, 2003), 116-134.



de otras naciones, no solo las griegas, en el pueblo de Dios, y lo corresponde con la manifestación al mundo de la justicia divina en Cristo.

La frase proposicional en genitivo resalta la unidad de Dios y de Cristo como persona divina por el empleo del pronombre personal. Nótese que la construcción de la frase ubica al pronombre después del primer elemento al que hace referencia aunque involucre a más de uno. Así es con *χάρις ὑμῖν καὶ εἰρήνη*, donde Pablo desea gracia y paz a “vosotros”, sin embargo el pronombre “vosotros” en dativo (*ὑμῖν*) se ubica después del primer sustantivo (*χάρις*). La misma construcción se observa con el pronombre en la frase preposicional: *ἀπὸ θεοῦ πατρὸς ἡμῶν καὶ κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ*, donde “nuestro” (*ἡμῶν*) aparece después de la primera persona “θεοῦ πατρὸς”, pero afecta a la segunda también “κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ”. De esta forma, Pablo afirma que la divinidad se manifiesta tanto en la persona de Dios Padre como en la del Señor Jesucristo.

## Conclusiones

En la introducción a Romanos, se pudo observar que:

1. La apertura de la carta se aparta de lo convencional por su extensión. Pablo parece modificar estas formas enfatizando los puntos de vista que tiene en mente para lograr su propósito. Si se considera que Rom 1,16-17 es la tesis introductoria de la epístola, la introducción extensa de Rom 1,1-7 debería contener no solo una relación directa con la propuesta de Rom 1,16-17, sino también actuar como una orientación para la audiencia.

2. El proemio epistolar ampliado está construido sobre un trasfondo temático similar al que se usaba en las sinagogas entre los rabíes tannaítas y en un estilo que refleja construcciones semíticas. Esto es porque la base de la autoridad paulina está asentada sobre el mensaje de Dios que da origen a su misión y que se encuentra testimoniado por los profetas en las Escrituras hebreas, y en la revelación personal recibida por el apóstol. No obstante, se diferencia de los rabíes en cuanto al trasfondo vinculado con la inspiración. Dios inspiró en forma directa el mensaje que Pablo transmite, y es apoyado por los testigos de las Escrituras a los que considera también inspirados por Dios.

Es en estos versículos introductorios que Pablo destaca explícitamente que las fuentes de su pensamiento y teología están enraizadas en las

Escrituras y en la revelación de Dios. El procedimiento paulino queda explicitado como promesa-cumplimiento, realidad-testimonio, pues había sido ya “prometido” por “los profetas” en las “Santas Escrituras”. De allí obtiene el concepto de que el anuncio/evangelio trata sobre la promesa cumplida de Dios en su Hijo Jesucristo, en nombre de quien todos -Pablo y los creyentes- reciben el llamado a transmitirlo, es decir, la misión.

3. El énfasis teológico en Cristo, con el que Pablo inicia y continúa en la epístola, se puede notar por las siguientes razones: (a) Pablo explica el “evangelio de Dios” específicamente de forma cristológica. Pablo no solo indica que el evangelio tiene contenido cristológico, sino que hace énfasis en la resurrección de Cristo como un evento de su existencia escatológica, de mesianismo de descendencia real y espiritual (pneumatológica). (b) Pablo también hace énfasis en el evangelio como el “evangelio de su Hijo”, es decir que lo asocia con Cristo.

4. Así como en Rom 1,1-4 Pablo describe la sustancia del evangelio, en Rom 1,5 Pablo destaca el propósito por el que recibió la gracia y el apostolado, a saber: mantener la fidelidad a Dios (“obediencia a la fe”) entre “todas las naciones”. Esto se enmarca dentro de la discusión soteriológica propia de la tradición de transmisión al estilo de los rabíes tannaítas.

Se podría decir que Pablo deja entrever su trasfondo personal como judío y rabí “instruido a los pies de Gamaliel”,<sup>69</sup> marco con el que introduce los temas a tratar en la epístola. Como judío y rabí, Pablo no abandona su arraigo a las promesas contenidas en la *Torah*. Estas constituyen el marco dentro del cual encuadra el nuevo mensaje de la actividad de la justificación de Dios en Cristo. El apóstol describe al conjunto de la divinidad (Padre, Hijo, Espíritu) operando en forma activa y con poder la salvación que fue antes anunciada en las Escrituras. El anuncio paulino se encuadra dentro del concepto de llamado y selección divina para una tarea específica. Esto pretende otorgar autoridad a su mensaje y su misión.

En estos pocos versículos introductorios de Pablo se han podido detectar rastros de un trasfondo similar al de los rabíes tannaítas. Posteriormente, Pablo parece recurrir a procedimientos exegéticos, técnicas y modelos de argumentación complejos en otros capítulos de esta

---

<sup>69</sup> Hch 22,3; Gál 1 y 2.

epístola relacionados con los estilos de los rabíes del período del Segundo Templo, según lo informan otros estudios exegéticos realizados.

Este último aspecto muestra la importancia de considerar a Pablo en forma completa, no solo desde una perspectiva griega de exposición a la que el propio autor en sus escritos parece no adherir para exponer las Escrituras, sino aquella que está más en consonancia con sus raíces religiosas y sus creencias personales sobre Dios y las Escrituras.

Silvia C. Scholtus  
Editorial UAP  
Universidad Adventista del Plata  
Entre Ríos, Argentina  
silviascholtus@gmail.com